



Javier González de Lara y Sarria

► Vicepresidente ejecutivo y secretario general de la CEM

Siete días

LA TIJERA (II)

Hace apenas varias semanas denunciaba en esta misma columna y en este mismo espacio, los pérfidos efectos que para nuestra economía provincial podía tener el recorte presupuestario anunciado por el ministro de Fomento en materia de infraestructuras.

En aquellas fechas presagí que el plan de ajuste iba a afectar de lleno a las obras aún pendientes en Málaga, a pesar de la rotunda negación de algunos representantes políticos e institucionales malagueños en favor de las tesis gubernamentales. Decían por entonces, que los recortes sólo eran especulaciones y que la apuesta por Málaga era firme, decidida y estratégica. No *problem*.

La segunda ronda de circunvalación de la capital, la A-7 entre Nerja y Adra, la segunda pista y los accesos norte y sur del Aeropuerto, la línea de alta velocidad de Bobadilla a Granada o el soterramiento de la travesía de San Pedro de Alcántara son algunas de las actuaciones que el Ministerio tiene en ejecución actualmente en nuestra provincia y que apenas hace treinta días estaban bajo la fundada amenaza de la tijera.

Ya en los primeros días de agosto se constataba por desgracia, un descenso en el nivel de actividad de estas obras. En especial en la travesía de San Pedro, donde sólo se trabajaba en superficie tras varias jornadas de preocupante bloqueo.

Pues bien. Ahora resulta que «Fomento va a rescatar de la parálisis las cuatro obras clave de Málaga», anuncian los titulares de distintos rotativos locales. O, como decía *La Opinión* del viernes pasado, «El Gobierno impulsa las cuatro obras claves para Málaga».

Resultaba cierta la sospecha. Era verdad que cambiaban, ante nuestros atónitos ojos, el garbanzo del cubilete. Lo peor no es que nos tomen el pelo. Es que nos lo tomen tan seguido, en el plazo de un mes escaso... y ¡cuando aún no nos ha crecido de nuevo! Vamos a rescatar del olvido obras que por supuesto no estaban olvidadas. No hay motivo para el recelo. O mejor, no se preocupen que donde digo Diego, digo... lo que se nos pasa por la cabeza, de manera improvisada, una vez más, hasta mejor proveer. Me suena a **Marx**. Pero a **Groucho**.

La buena nueva, que de eso se trata y nos congratulamos de que esta vez sea cierta la noticia, es que nuestro tenaz Ministerio ha conseguido una inyección extra de 700 millones de euros para reforzar proyectos prioritarios. ¡Ahí es nada! 700 millones que hace un mes no sólo no estaban sino que no se les esperaba. Y que ahora 60 de éstos, vendrán a nuestra provincia. Pero... ¿habrá terminado la incertidumbre? Se nos abren las carnes ante tanta improvisación y ante tanta falta de rigor. Parece que no hay quien mida las nefastas consecuencias de tanta confusión.

Nos merecemos un trato mejor. Los cambios permanentes de criterio perturban la confianza y generan dudas sobre el futuro de nuestra tierra. Si nunca peligraron el desarrollo de estas obras fundamentales, ¿por qué este sainete en el plazo de un mes, en plena temporada turística? ¿Por qué preocupar a las empresas adjudicatarias y contratistas, perjudicando directamente al empleo que generan? Algún ministro se ha jactado de no tener descanso este mes de agosto. El año que viene será aconsejable concederle merecidas y forzosas vacaciones.